

Indicador Político

Domingo 3 de Abril, 2016

Carlos Ramírez



Economía: sí se puede



El programa de ajuste ante la caída de precios de petróleo, la especulación con el tipo de cambio y las presiones inflacionarias es el **mismo** que ha aplicado México desde 1973 por presiones —entonces— del Fondo Monetario Internacional y hoy por **sí** mismo en función del pensamiento fondomonetarista del gabinete económico.

Pero la pregunta a contestar es muy simple: ¿no hay **otro** camino? Las políticas económicas se basan en el diagnóstico de la crisis, el control de los instrumentos de control y las metas de desarrollo. Y los objetivos de la política económica de 1973 a la fecha —cuarenta y tres años—n han sido de **estabilización** macroeconómica como consecuencia del sobrecalentamiento provocado por el ritmo de crecimiento.

La política económica y el modelo de desarrollo han **limitado** las posibilidades de crecimiento. México tuvo un ritmo de PIB promedio anual de 6% de 1934 a 1982. Pero la expansión democrática, el crecimiento de las exigencias presupuestales y sobre todo el **estancamiento** de las políticas fiscales rompieron el equilibrio inflación-devaluación.

Mirada con frialdad la política económica, **sí** existen posibilidades de romper el círculo vicioso inflación-desestabilización-desaceleración. México necesita entrar a un **debate** técnico sobre la inflación como la variable fundamental: los precios crecen por la sencilla razón de que hay una oferta estancada y un aumento en la demanda. Por eso se **controlan** salarios y demanda y se baja el PIB para evitar dinero reclamando bienes escasos que ajustan sus precios a la demanda.

La **otra** política antiinflacionaria opera sobre la oferta: aumentar la disponibilidad de bienes y servicios. Obama, con el consejo de Paul Krugman, aprobó la estrategia de **inyectarle** recursos a la demanda

inclusivo devolviendo impuestos para que la demanda **presionara** a la oferta. Así, el periodo de estancamiento fue corto.

México **no** puede crecer más de 2.5% promedio anual porque arriba de ese techo habría presiones inflacionarias; pero por el empleo nuevo anual, necesitamos crecer a 6.5%. Las **limitaciones** al crecimiento tienen que ver con una estructura productiva desorganizada, con demasiados controles estatales, sin fuentes de financiamiento, con alta carencia de bienes a de capital y sobre todo con una mano de obra **castigada**.

De seguir esta estructura, México estará **atrapado** en tres hoyos: la inflación por el lado de la demanda, las limitaciones al crecimiento económico por la inflación y la acumulación de rezagos sociales. Lo malo, sin embargo, radica en el hecho de que el pensamiento fondomonetarista

sigue **dominando** las decisiones de los gabinetes económicos y la crítica académica sólo pide el regreso del populismo estatista que nos **metió** en el hoyo.

En el escenario del pensamiento económico **sí** hay opciones, pero los partidos de oposición al PRI ni siquiera hacen el esfuerzo por explorarlas, la academia se concreta a acusar al FMI y la sociedad **umenta** las cifras de marginación y pobreza.

El modelo de desarrollo, la política económica y la estructura productiva siguen siendo del **viejo** régimen priísta y por tanto México se encuentra atrapado en un **pantano** de inmovilidad. De 1982 a la fecha la economía creció a un promedio de **2%** y seguirá así hasta que la demanda de los marginados provoque una **ruptura** social. Sí se puede buscar una opción, pero **no** quieren.

*<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
[@carlosramirezh](#)*